

HOMENAJE Y RESPONSO A DON GREGORIO ORDÓÑEZ FENOLLAR EN EL DECIMO CUARTO ANIVERSARIO DE SU ASESINATO

23 de enero del año 2009

QUERIDOS FAMILIARES ANA Y CONSUELO
QUERIDOS AMIGOS:

Celebramos en esta fría tarde del mes de enero, en este aniversario décimo cuarto del asesinato de DON GREGORIO ORDÓÑEZ FENOLLAR, concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de San Sebastián, un homenaje y plegaria ante esta su venerada tumba repetidamente profanada por gentes carentes de los sentimientos más elementales de humanidad. Permittedme comenzar con estos dos textos de la Sagrada Biblia que hacen al caso:

El primero pertenece al libro de la Sabiduría y dice así:

“Dicen hombres sin piedad: Aplastemos al hombre justo y desvalido. No respetemos ni a la viuda ni al huérfano. Sea la nuestra la ley de la violencia porque ese hombre se ha erigido en censor de nuestro planes. No podemos aguantar su vista. Condenémosle a la peor de las muertes.

Sin embargo la vida de los justos está en manos de Dios. A los ojos de los necios ello implicaba su final, pero no es así. Si los hombres sin piedad han maltratado al justo, Dios lo ha encontrado digno de sí y a su tiempo le otorgará la recompensa. Los justos brillarán como el fuego que corre por el cañaveral, juzgarán a las naciones, reinarán sobre los pueblos y el mismo Dios reinará sobre ellos. Porque la gracia y la paz son para aquellos que Dios ha elegido”.

El segundo texto dice simplemente:

“Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí aunque haya muerto vivirá. Y todo el que cree y vive en mí no morirá para siempre” (Evangelio de San Juan).

GREGORIO ORDÓÑEZ, Hijo, Esposo, Padre, Hermano, Amigo, Colega:

Ejemplo vivo, paradigma permanente de aquellos que se atreven a disentir y clñnar por la verdad en tiempos de silencio, cobardía, miedo y oprobio. Gregorio creyente sin complejos, no de rincón de sacristía sino de foro popular y plaza pública..

Seguimos viviendo tiempos recios y difíciles los que seguimos creyendo en la libertad y en la dignidad del ser humano. Seguimos amenazados todos aquellos que no queremos hincar la rodilla ante proyectos totalitarios, ante el ominoso: “Piensa como yo o muere”. En estos momentos tenemos que cargar con una nueva amenaza: el cansancio, el tedio, las ganas de irnos a casa. Estamos hartos de tener que oír las mismas palabras, el mismo discurso: aburrido reiterativo, falso, amenazante, cargado de odio. Siguen siendo miles los que no han cambiado, los que siguen siendo incapaces de condenar la muerte alevosa infligida a su vecino, los que prefieren la comodidad del silencio y del no significarse, los que lloran lágrimas de cocodrilo, los del “llora hoy y olvídate mañana.” En estos días de enero en que se evoca allende los mares al pastor Luther King y su sueño de una nueva América, procede recordar aquellas sus acertadas palabras: “Lo peor del siglo veinte no han sido los crímenes de los malvados sino